

travelling

AL PACINO ha sido nombrado «ciudadano de honor» de la localidad siciliana de Corleone. El actor, nacido en el Bronx neoyorkino, acudirá a Italia para recibir tal distinción de manos del alcalde. Además de dar nombre al patriarca de la saga mafiosa de *El padrino*, Corleone es la ciudad de origen de gran parte de la familia de Pacino.

SHARON STONE ha aceptado protagonizar la segunda parte de *Instinto básico*, película que en 1992 la convirtió en una estrella. El filme, que no contará con el director Paul Verhoeven ni con el actor Michael Douglas, forma parte de los planes de Mario Kassar para su nueva productora, que también afrontará la tercera entrega de *Terminator*.



► **CHOW YUN-FAT**, visto en *Aira* y el rey, protagoniza el nuevo trabajo del director Ang Lee (*La tormenta de hielo*), un filme que tras su presentación en Cannes, ha sido calificado como la mejor cinta de artes marciales de la historia. *Crouching Dragon, Hidden Tiger* incluye impresionantes secuencias de lucha coreografiadas por Yuan Wo Ping, responsable de los momentos más celebrados de *Matrix*.



► **GEORGE CLOONEY** vence en la taquilla estadounidense a Mel Gibson (*El patriota*) con *La tormenta perfecta*, filme que consiguió 64 millones de dólares en los cinco días que rodean la festividad del Día de la Independencia y que llegará a España el 18 de agosto. El actor todavía tiene pendiente de estreno entre nosotros *On, Brother, Where Art Thou?*, la última producción de los hermanos Coen.

claqueta

GHOST encabeza la lista de las películas más alquiladas en nuestro país, según una investigación realizada por la agencia Sigma 2 para la cadena de videoclubs Blockbuster. Atendiendo a este estudio, el 49 por ciento de los españoles alquila alrededor de cinco títulos al mes, siendo el género de acción el más demandado, seguido por la comedia y el suspenso. Tras el filme protagonizado por Demi Moore y Patrick Swayze se sitúan la trilogía de *La guerra de las galaxias*, *Titanic*, *Braveheart* y *Memorias de África*.

FINDING GRACELAND arranca con Harvey Keitel en el arcén de una carretera, vestido como el mismísimo Elvis Presley y haciendo autoestop para ser conducido hasta Memphis. Dirigida por David Winkler, se trata de una película cargada de personajes excéntricos y sentimientos positivos. En palabras de su realizador: «cuenta lo que le puede ocurrir a cualquiera cuando las cosas no le van bien y aparece a los lados alguien diferente».



«cuenta lo que le puede ocurrir a cualquiera cuando las cosas no le van bien y aparece a los lados alguien diferente».

MANOLITO GAFOTAS cuenta ya con una secuela, cuyo rodaje arrancó la pasada semana en Madrid. Dirigida por Joan Potau, la cinta posee un reparto totalmente diferente al de la primera parte, con El Gran Wyoming y María Barranco como los padres del protagonista, encarnado por el niño de doce años Doro Berenguer. La productora ha prescindido esta vez de los servicios de Elvira Lindo, creadora de Manolito y guionista del filme original. La escritora ha confesado no haberse asesorado cuando vendió los derechos del personaje.

protagonista

CLINT EASTWOOD

Un duro en apuros

Si bien acostumbra a encarnar a expeditivos agentes de la ley en la ficción, Clint Eastwood siempre ha mantenido una postura combativa con los tribunales en la vida real. A mediados de los ochenta frecuentó los juzgados con el objetivo de divorciarse de su primera mujer, Maggie, a la que tuvo que pagar 400 millones de pesetas. Años después, su compañera Sondra Locke, con la que convivió durante años en California sin llegar a casarse, logró un acuerdo económico por el que el actor le abonó 600 millones más. Entre demandas a la revista *National Enquirer* por publicar sin autorización una fotografía de su hija y su labor al frente de la alcaldía de Carmel, un pequeño pueblo costero, tres horas al sur de San Francisco, Eastwood ha demostrado no amilanarse jamás ante los jueces.

El último conflicto legal protagonizado por el actor tiene que ver, precisamente, con el rancho que posee en Carmel. En el terreno se encuentra un motel y un restaurante de su propiedad, al que hace tres años se desplazó un cliente minusválido. Ante la carencia de habitaciones acondicionadas, el frustrado huésped tuvo que elegir otro lugar para pernoctar. A la mañana siguiente, su abogado presentó una denuncia contra Eastwood que, con el tiempo, ha ocasionado unos gastos legales de cien millones de pesetas. En su defensa, el director de *Sin perdón* ha acudido al Congreso norteamericano, donde trató de hacer ver a los políticos lo injusta que resulta la legislación.



entrevista

GEORGE CORRAFACE ACTOR

«No me identifico con ningún país»

Oskar L. Belategui

Ha trabajado a las órdenes de John Carpenter y tenido como compañeros de reparto a Marlon Brando o Catherine Zeta-Jones. George Corraface, griego nacido en París, es uno de los actores europeos más internacionales. Su tercera incursión en el cine español tras *La pasión turca* y *Muere mi vida* se encuentra ya en las pantallas. *Kilómetro cero*.

—¿Cómo definiría su personaje en la película de Juan Luis Iborra y Yolanda García Serrano?

—Como un tío con huevos, je, je. Interpreto a un director teatral que se encuentra casualmente con una actriz. Ella hará todo lo que esté en su mano para conseguir un papel. Y él se dejará hacer.

—Se sentía extraño en un reparto íntegramente español?

—No. La personalidad de los directores marca el tono de un rodaje. Y en este caso ambos son personas relajadas y cariñosas. No se toman demasiado en serio a sí mismos. Lo cierto es que mis tres experiencias españolas han sido muy positivas.

Aburrimiento en EE UU

—Se divierte menos en Estados Unidos?

—Por supuesto. Allí los equipos son, digamos, demasiado profesionales. Todo resulta mucho más frío y aburrido. Es como si trabajaras en una fábrica.

—Al rodar en tantos países, ¿no tiene al final la sensación de no pertenecer a ningún sitio?

—Bueno, yo vivo en un pueblito a las afueras de París, es mi base de operaciones. A un nivel puramente sentimental te diría que no me identifico con banderas o países, sino con personas.

—Por ejemplo?

—Cuando Francia gana al fútbol me alegro porque es un equipo en el que conviven muchas razas. Yo me identifico con ese mestizaje. Siguendo con los deportes, prefiero que ganen mis amigos Carlos Checa y Emilio Alzamora que cualquier piloto francés.

—Le ahurre la etiqueta de eterno

seductor?

—Me divierte tomarme a broma los papeles de 'latin lover'. Y, al final, ¿qué es un seductor? Cuando un recién nacido mira a su madre y le sonríe ya está empezando a seducir. Ahora mismo, yo te seduzco porque procuro decirte cosas inteligentes que quieras oír.

—Vamos, que la seducción no se agota en el físico.

—Para nada. La seducción es necesaria incluso para comprar un billete de avión por teléfono.

—Aconséjeme. ¿Qué tengo que decirle a una mujer para seducirla?

—Quiero una docena de hijos tuyos. Pero me temo que ella huiría asustada.

—Al final le sale su vena familiar.

—Intento ser buen marido y padre de familia, lo más importante que tengo. Los hijos son la respuesta a nuestro gran miedo a la muerte. Aunque no creas que soy el mejor padre del mundo. Mi profesión no entiende de horarios, y educar a los niños por teléfono no resulta muy recomendable.

—¿Oculta usted su edad por coquetería?



—Lo hago para evitar que me encasillen. Un actor es más libre si no se desnuda por completo, si no muestra todas sus cartas. Después de todo, se pueden hacer papeles románticos con setenta años.

Cultura dominante

—¿Qué armas tenemos los europeos para luchar contra el cine americano?

—Es un gran problema. Existe una gran disparidad entre ambas industrias, pese a las cuotas de pantalla obligatorias. Una cultura dominante es terrible en todos los aspectos. Y nuestra americanización es imparable.

—¿Entonces?

—Lo que no debemos es imitar sus películas, sino hacer productos con personalidad propia.

Películas que reflejan la realidad multicultural del mundo, ese mestizaje del que hablábamos antes.